

## **EL CARIBE**

---



## Barbados <sup>1</sup>

---

Debido a la contracción sufrida en el segundo y tercer trimestres del presente año, la economía se desvió de la tendencia mostrada a largo plazo. El PIB real se redujo un 1.5% en los primeros nueve meses del 2001, lo que obedeció a la declinación de los sectores de bienes transables y el escaso crecimiento de los demás. Esta baja contrasta con la tasa promedio de crecimiento anual del 3% registrada durante los ocho años anteriores. La reducción de la actividad económica, fue un reflejo de la desaceleración de la economía mundial. Concretamente, el sector manufacturero se vio afectado por la liberalización del comercio, que se tradujo en una contracción de los principales subsectores. La inflación fue sustancialmente inferior a la del año anterior, en tanto que la incertidumbre reinante en la economía, atribuible tanto a la situación internacional como a los eventos del 11 de septiembre, condujeron a un aumento de la liquidez en comparación con la registrada un año antes. El déficit fiscal, que prácticamente duplicó la cifra correspondiente al mismo período del 2000, fue cubierto en su mayor parte con recursos internos. En general, la pérdida de dinamismo de la economía se debió a los ajustes realizados en algunos sectores, en respuesta a los problemas causados por la liberalización del comercio.

En los tres primeros trimestres del año el valor agregado real del sector turismo disminuyó un 3.2%, porcentaje que contrasta con el aumento de un 7.5% en el mismo período del año anterior. El deterioro del producto real del turismo obedeció al menor número de estadias largas, que descendieron un 4.9% entre enero y septiembre del 2001, después de una expansión de 6.6% en el mismo período del 2000. La evolución relativamente deficiente del turismo se debió, como en años anteriores, a la competencia de otros centros turísticos y a la situación económica desfavorable en los países de origen de los turistas que visitan el país.

---

<sup>1</sup> Esta nota se basa en información proporcionada por el Banco Central de Barbados.

**BARBADOS: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS**

	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	3.1	3.0	-1.5
Precios al consumidor	2.6	3.8	0.3
Tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	-0.5	0.0	-0.8
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	10.4	9.3	10.0

**Fuente:** Apéndice Estadístico.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares al tercer trimestre.

<sup>b</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

La cosecha de azúcar, que ascendió a 50 000 toneladas en el presente año, fue un 14.7% inferior al nivel del año anterior, a pesar de lo cual Barbados cumplió sus compromisos con la Unión Europea. En otros subsectores se produjo un descenso del 5.1% en los primeros nueve meses del año, debido a que la menor producción de pollo y pescado contrarrestó ampliamente el aumento de la producción de leche.

El sector manufacturero se vio afectado por la liberalización del comercio, que se reflejó en un deterioro de los principales subsectores que lo integran. El

producto mostró una baja general de 7.6%, en tanto que el valor agregado del subsector de elaboración de alimentos descendió un 5.8% y el de prendas de vestir un 26.2%. La producción de bebidas mostró una disminución de 6.4% y la de productos químicos, de un 2.7%.

La construcción tuvo un aumento estimado de 2.3% en los tres primeros trimestres del presente año, lo que se compara con un descenso marginal en los nueve primeros meses del 2000. Este desempeño respondió en gran medida a la actividad comercial, y la ejecución de proyectos turísticos y de grandes obras de infraestructura del gobierno.

Los sectores de transporte, almacenamiento y comunicaciones, comercio y otros servicios no comerciables también registraron una expansión. Se estima que el producto de los subsectores de venta al por mayor y al detalle tuvo una baja de 1.4%, como consecuencia del menor nivel de actividad turística y en otros sectores de bienes transables. El producto de la minería y la explotación de canteras también se redujo, debido a la suspensión temporal de la perforación de pozos.

A octubre de 2001, la tasa anual de inflación, calculada sobre la base del índice de precios al por menor, era de 0.3%. Dicha tasa es consecuencia de una baja sostenida a partir del mes de agosto del 2001.

Cuando se comparan con los datos del mismo período del 2001, los correspondientes a los nueve primeros meses del 2001 revelan un descenso del número de permisos otorgados a empresas internacionales de servicios. En el período examinado se registraron 189 empresas, lo que se compara con 371 en el 2000. El nivel de empleo se redujo en el sector manufacturero, la construcción, los servicios de distribución y el turismo, y el incremento de éste en los sectores financiero, de seguros y otros servicios no alcanzó a compensar el descenso en los demás.

A fines de junio del 2001, la tasa de desempleo fluctuaba en torno al 10%, en tanto que a fines del 2000 era de sólo 9.3%. El aumento se produjo tanto en la tasa de desempleo de las mujeres, que pasó de 11.3% a 11.8%, como en la de los hombres, que pasó de 7.4% a 8.3%.

En el período transcurrido de enero a septiembre de 2001, el déficit del gobierno ascendió a 140 millones de dólares de Barbados, cifra que equivale a casi el doble de la correspondiente al mismo período del 2000. Esta acentuación del déficit se debió a una menor recaudación y a un incremento simultáneo de los gastos corrientes y de capital, debido a que la contracción de la actividad económica se transmitió a través del sistema contable. El gasto corriente del gobierno mostraba un crecimiento del 7.9% en setiembre del presente año; el gasto en bienes y servicios había aumentado un 17.2% y el de los pagos de intereses un 8%, este último debido al crecimiento de la deuda externa. Los sueldos y salarios disminuyeron un 1.2%, mientras el gasto del gobierno en obras de infraestructura creció un 14.8% gracias a la continuación de una serie de proyectos.

La mayor parte del déficit fiscal fue cubierta con recursos internos. Los bancos comerciales aportaron 54.9 millones de dólares, en tanto que el sistema nacional de seguros y otras entidades privadas no bancarias ampliaron el crédito al gobierno, mediante la tenencia de valores públicos por un total de 43 millones.

En los nueve primeros meses del presente año, el nivel de liquidez de la economía se mantuvo relativamente alto. El exceso de liquidez ascendía aproximadamente a 11.5% a fines de septiembre, en comparación con 7.7% a fines de diciembre del 2000. A consecuencia de esta liquidez, la tasa de interés de los bonos del Tesoro había bajado a 2.7% a fines de septiembre, lo que representa un descenso con respecto al 3.9% de fines de diciembre del año pasado. Los depósitos internos aumentaron 185 millones de dólares de Barbados, en tanto que el crédito al sector privado creció 24 millones, dado que el incremento de los préstamos para construcción, turismo, manufacturas y servicios personales compensó la disminución de los otorgados a la agricultura y al sector de distribución; en el primero de estos casos, el descenso se tradujo en una disminución del producto.

El Banco Central redujo la tasa de encaje del 4% al 3.5%; la tasa de descuento, de 9.5% a 8.5% y la exigencia de reservas para cubrir obligaciones por concepto de depósitos, de 6% a 5%. El banco estableció, asimismo, tasas indicativas de préstamos, conforme a las cuales se exigía que el promedio ponderado no superara el 10% al 1º de agosto y el 9.5% al 1º de setiembre del 2001.

En cuenta corriente se produjo un excedente de apenas 0.3 millones, que contrasta con los 3.6 millones acumulados en el mismo período del año anterior. Esto obedeció a un descenso del 10% de las importaciones no reexportadas. Las de bienes de capital y de consumo mostraron una declinación, en tanto que las entradas provenientes del turismo se mantuvieron prácticamente constantes. Las exportaciones disminuyeron un 12.4%, debido a que el aumento de las entradas por ventas externas de alimentos, bebidas y componentes electrónicos se vio contrarrestada por la disminución de los ingresos correspondientes a productos químicos y azúcar. Se estima que el superávit en las cuentas de capital y financiera de la balanza de pagos ascendió a 133 millones de dólares, cifra equivalente a menos de un tercio de la registrada en el mismo período del año anterior.

A fines de septiembre de 2001, el Banco Central de Barbados disponía de 1 100 millones de dólares de reservas internacionales netas, lo que representa un incremento de 137.6 millones con respecto al mes de diciembre del año anterior. También a fines de septiembre, los activos externos líquidos correspondían a 27 semanas de importaciones.

## Belice

---

En el primer semestre del 2001, la baja de los precios de las exportaciones y el daño sufrido por la producción agrícola a consecuencia del huracán Keith, que asoló el territorio a fines del año anterior, afectaron negativamente las ventas externas; a estos factores puede atribuirse en parte el descenso del 12.4% del valor de las exportaciones. Las importaciones también disminuyeron, pero en menor medida y en consecuencia se acentuó el déficit comercial. Mientras por una parte aumentó levemente la llegada de turistas que pernoctan en el país, las escalas de cruceros disminuyeron, y los precios al consumidor mostraron un alza del 1.7%.

La producción de caña de azúcar descendió un 9.1% en el primer semestre del año en comparación con el mismo período del 2000, lo que se atribuye a la deficiencia de las técnicas agrícolas y al daño provocado en las plantaciones de caña por el huracán Keith. Lo anterior trajo aparejado un descenso de la producción y las exportaciones de azúcar. En los primeros seis meses del 2001, estas últimas ascendieron a 63 816 toneladas largas, lo que contrasta con las 83 717 toneladas largas un año antes. Los envíos de naranjas y pomelos en el período comprendido entre octubre del 2000 y junio del 2001 superó la del año anterior en un 2.3%, gracias a que pudo iniciarse la cosecha de árboles plantados en los últimos años.

La producción de azúcar se redujo en un 13.2%, debido al menor volumen procesado y un descenso relativamente importante de la eficiencia de los ingenios, lo que también se tradujo en una menor producción de melaza.

Los cítricos, tanto concentrados como en pulpa, mostraron un desempeño irregular. La producción de jugo de naranja concentrado aumentó entre octubre del 2000 y junio del 2001 con respecto al volumen registrado un año antes, en tanto que la de jugo concentrado de pomelo creció un 8.5% en el mismo período. La producción de pulpa de naranja y pomelo también fue superior en dicho período a la de un año antes.

En el primer semestre del año, las llegadas de turistas que pernoctaron en el territorio tuvieron un alza de 0.2% en comparación con el mismo período del 2000. El leve incremento del número de turistas que llegaron por vía marítima contrarrestó el menor ingreso de turistas por tierra en puntos fronterizos. Los principales mercados de origen siguieron siendo los Estados Unidos y

Europa, que representaron alrededor de un 66% y un 11% del total, respectivamente. El número de visitantes comenzó a disminuir posteriormente, debido a la desfavorable situación existente en esos mercados y a los problemas financieros de una de las líneas de cruceros que hace escalas en Belice. Se prevé una reanudación de las escalas de cruceros en los últimos meses del año.

Entre febrero y mayo del 2001, el índice de precios al consumidor mostró un alza de 0.6%, y ésta fue muy marcada en los sectores de transporte y comunicaciones y artículos de cuidado personal. La aplicación del arancel externo común se tradujo en un descenso de los derechos de importación y contribuyó a la baja del precio del calzado, las prendas de vestir, enseres domésticos y mantenimiento, y recreación, educación y cultura. La tasa anualizada de inflación en el período comprendido entre mayo del 2000 y del 2001 fue del 1.7% y respondió fundamentalmente al alza del precio de los combustibles

En el primer semestre del 2001, el crecimiento monetario respondió en gran medida a la expansión del crédito interno en un 8.7%, lo que equivale a 71.2 millones. El M1 mostró una expansión del 24%, mucho mayor que la tasa promedio de crecimiento (9.8%) registrada en el mismo período de los dos años anteriores. En contraste con la acelerada expansión del M1, el cuasidinero acusó una contracción de 2.7%, quedando en 17.5 millones, lo que respondió a una baja de 39.1 millones en los depósitos a plazo, provocada por el exceso de liquidez y las bajas tasas de interés. Las tenencias de los depósitos a plazo en poder de particulares, cooperativas y cajas de ahorro y crédito e instituciones financieras privadas registró una disminución de 44.8%. En cambio, los depósitos de ahorro mostraron un aumento de 21.6 millones de dólares, 79.2% del cual correspondió a particulares. En la primera mitad del presente año se observó una ligera expansión de los activos netos externos del sistema bancario, de 0.6 millones, en tanto que la posición neta externa de los bancos comerciales se elevó a 6.8 millones de dólares, cifra que apenas supera la pérdida de 6.2 millones de activos externos netos del banco central.

Entre enero y junio del presente año, la deuda interna del gobierno central aumentó a 189.7 millones de dólares, lo que representa un incremento de 17.8 millones. Como no se realizaron desembolsos ni hubo nuevas emisiones de valores, este aumento de la deuda es atribuible al sobregiro en el banco central, que tuvo un alza de 18.5 millones; los pagos pertinentes por concepto de amortización ascendieron a 0.7% millones.

En los primeros seis meses del año, el comercio internacional mostró una contracción en términos de volumen en comparación con el mismo período del año anterior. Las importaciones brutas descendieron un 7.4%, a 468.8 millones de dólares y, por otra parte, los bajos precios y el mal tiempo provocaron un descenso de un 14.3% en el valor de las exportaciones, que disminuyeron a 209.9 millones. El déficit comercial aumentó en 6.8 millones, a 217.1, en tanto que las exportaciones de productos nacionales se redujeron de 245.1 millones entre enero y junio del 2000 a 209.9 millones en igual período del 2001, debido al deterioro de las exportaciones provocado por perturbaciones externas. La exportación de azúcar descendió en términos de valor, lo que obedece a una baja de los envíos, sobre todo los destinados a la Unión Europea, como consecuencia del huracán Keith, ocurrido a fines del 2000. La exportación de banano también descendió en términos de valor, a causa de las malas condiciones climáticas que redujeron el rendimiento y, por consiguiente, el volumen exportado. La baja del valor de los envíos de cítricos, de 100.2 a 78.7 millones, puede atribuirse al tipo de jugos enviados al exterior. En cambio, el valor de las exportaciones de productos marinos aumentó, debido a las inversiones en plantas de cultivo de camarón, que elevaron el producto de esta industria y los volúmenes exportados.

## Cuba

---

El crecimiento de la economía cubana en 2001 se desaceleró a 3%, a causa del magro desempeño del sector azucarero y de la caída de los ingresos en divisas, que restringió la capacidad para importar. Pese a que el volumen de bienes exportados excedió al de los importados y a que mejoró la relación de precios del intercambio, la brecha de la cuenta corriente de la balanza de pagos se amplió (2.5% del producto frente a 2.1% en 2000) ante la disminución de las remesas familiares y el aumento en el pago neto de servicios a factores.

Si bien el tipo de cambio oficial se mantuvo fijo, en el mercado libre la moneda nacional se depreció ante el dólar, a consecuencia de la disminución de los ingresos en divisas registrada a partir de los sucesos del 11 de septiembre. La liquidez monetaria acumulada en manos de la población aumentó a 36% del PIB y la brecha fiscal se ensanchó ligeramente (2.5% del producto frente a 2.2% en 2000), ya que los ingresos declinaron con mayor celeridad que los gastos. No obstante, la inflación fue de apenas 0.5%, debido a la estabilidad de los precios regulados y al descenso que, a causa de la mayor oferta, se observó en los mercados libres.

Las autoridades se concentraron en la difícil situación que suscitó la carencia de divisas, agudizada a partir de septiembre. De hecho, se congelaron inversiones, se cerraron provisionalmente instalaciones turísticas, se limitaron importaciones y se realizaron ajustes presupuestarios, sobre todo en dólares. El panorama se complicó a principios de noviembre, cuando el huracán Michelle azotó el centro de la isla, originando daños directos e indirectos superiores estimativamente a 1 500 millones de dólares (5% del producto).

En el panorama fiscal destacó una caída de los ingresos corrientes (-3.7%) y un aumento de los de capital (7.9%). Los ingresos no tributarios se contrajeron con mayor celeridad (-12.9%) que los tributarios (-1.1%). Dentro de los segundos sobresalió un aumento de los directos (7.4%), en tanto que los indirectos mermaron (-7%) a causa de la reducción de los impuestos de circulación y sobre ventas (-13.4%).

Por el lado de los gastos se observó una caída de los corrientes (-3%), gracias a una disminución de los subsidios a las empresas públicas. Sin embargo, destacaron aumentos en cultura y arte, defensa y orden interior, administración, educación y bienestar social. En tanto, los gastos de capital se mantuvieron al mismo nivel del año precedente.



La deuda pública externa, sin considerar la contraída con los países miembros del extinto CAME, fue casi idéntica a la del año anterior (10 960 millones de dólares), equivalente a 35.6% del producto evaluado al tipo de cambio oficial. Los créditos a la exportación con seguro de gobierno (33% del total), los préstamos intergubernamentales (17%) y los créditos bilaterales y consorciales a mediano y largo plazos (16%) destacaron por su mayor peso relativo.

La consolidación de la reforma del sector financiero, que cuenta con más de 20 nuevas instituciones, fue acompañada del establecimiento del nuevo sistema de cobros y pagos, por lo que mejoró la disciplina financiera y se agilizó la liquidación de las deudas pendientes entre las empresas nacionales.

Las reformas económicas avanzaron en el proceso de perfeccionamiento empresarial de las entidades públicas y en la profundización de la apertura a la inversión extranjera. Así, el primero se extendió a 300 empresas estatales y la segunda alcanzó a 405 empresas mixtas y contratos de asociación (395 al cierre del año anterior). En total, existe un capital comprometido por alrededor de 5 000 millones de dólares, la mitad ya desembolsado.

La oferta global creció (3%) merced a un aumento del producto (3%) y una recuperación de las importaciones (2.8%). Por el lado de la demanda, hubo un crecimiento semejante de la externa y la interna (2.9 y 3%, respectivamente). El incremento de la inversión (4.4%) superó al del consumo (2.8%); de este último, el gubernamental aumentó más (3.5%) que el privado (2.4%). Se dio prioridad a la formación de capital en el sector energético, el níquel, la agroindustria azucarera, la camaronicultura, el turismo y las telecomunicaciones. Se observaron discretas mejorías cualitativa en la alimentación distribuida mediante el consumo regulado por la libreta de racionamiento.

Por sectores, destacaron el empuje de construcción (6.7%) y minería (3.4%). El crecimiento del primero se explica por las obras ejecutadas en el circuito de divisas y el inicio de las tareas de reconstrucción posteriores al huracán. La evolución de la manufactura (2.4%) obedece al incremento del nivel de actividad en 14 de las 21 ramas del sector, en particular en las industrias de combustible, metalurgia no ferrosa, electrónica, papel, alimentos y bebidas y tabacos.

La extracción de níquel alcanzó un nivel sin precedentes (75 000 toneladas) cifra 5% superior a la del año anterior, en tanto que el crecimiento del sector energético permitió ampliar la cobertura de los servicios básicos, con lo que 78 mil personas se incorporaron al suministro de gas y 40 000 familias accedieron al servicio eléctrico.

Sin embargo, la producción azucarera declinó en la zafra 2000-2001 (3.5 millones de toneladas). Este retroceso de la agricultura cañera y la caída de la producción pecuaria indujeron una desaceleración del sector agrícola, cuyo producto creció apenas 1.4% (11.5% en 2000). Aumentos se anotaron en productos alimenticios, café y tabaco.

El turismo se expandió aceleradamente durante los primeros ocho meses, pero declinó en forma ostensible a partir de septiembre, circunstancia ante la cual se optó por ajustar el volumen de

#### CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	6.8	5.5	3.0
Precios al consumidor	-2.9	-3.0	0.5
Tipo de cambio nominal paralelo	-4.8	5.0	7.1
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	6.0	5.5	4.5
Resultado fiscal / PIB	-2.2	-2.2	-2.5
<i>Millones de dólares</i>			
Exportaciones de bienes y servicios	4 295	4 763	4 893
Importaciones de bienes y servicios	5 041	5 599	5 651
Saldo en la cuenta corriente	-462	-687	-758
Cuenta de capital	485	717	770

Fuente: Apéndice Estadístico.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

la oferta, más que los precios. El cierre provisional de 20 hoteles (de un total de 225) y la tercera parte de las 36 000 habitaciones con que cuenta el país fue aprovechado para acometer tareas de reparación o remodelación de instalaciones hoteleras y recalificar a la fuerza de trabajo, mientras se intensificaba la promoción internacional del producto turístico cubano.

La perseverancia en la política de control de precios y una mayor oferta en los mercados agropecuarios libres redundaron en una inflación de apenas 0.5%. La tasa de desempleo declinó por sexto año consecutivo (esta vez a 4.5%), en condiciones de aumento de la productividad del trabajo y de mejora de las remuneraciones reales.

El valor de las exportaciones de bienes y servicios creció 2.7%, a consecuencia del aumento tanto del volumen de níquel (su precio cayó) y de productos no tradicionales, entre ellos los servicios turísticos y de telecomunicaciones. El volumen de los embarques de azúcar disminuyó, pero sus precios fueron más altos.

El valor de las importaciones subió 0.9%, debido principalmente al mayor volumen de alimentos adquiridos en el exterior, ya que las compras de petróleo casi no acusaron variaciones.

Las transferencias corrientes netas declinaron ante la caída de las remesas familiares. Con todo, el nivel de transferencias corrientes netas recibidas (750 millones de dólares) resultó equivalente a los pagos netos de servicios de factores, por lo que el desequilibrio comercial de bienes y servicios determinó la magnitud del déficit de cuenta corriente de la balanza de pagos (758 millones de dólares). Esta brecha logró financiarse con el superávit de la cuenta de capital (770 millones de dólares), de modo que las reservas internacionales aumentaron 12 millones de dólares.

## Haití<sup>2</sup>

---

Por tercer año consecutivo la economía haitiana mostró un inquietante desempeño. El PIB retrocedió casi un punto porcentual, la inflación se desaceleró sustancialmente (9.5%) y se mantuvo el elevado déficit fiscal (2.8% del PIB), cuya significación resultó poco superior a la brecha en la cuenta corriente de la balanza de pagos. El franco retroceso en casi todos los sectores productivos se vio agravado por un panorama político incierto y por la desaceleración de la economía estadounidense. La frágil inserción del país en un mercado mundial que encara ominosas perspectivas, la posible reducción de las remesas a consecuencia del deterioro de la economía estadounidense, así como una situación política interna de gran inestabilidad configuran un panorama poco promisorio en el año 2002.

Las restricciones en materia de financiamiento externo persistieron, no obstante los esfuerzos de la comunidad internacional, encabezada por la Organización de Estados Americanos (OEA), por lograr una salida negociada al conflicto postelectoral del año anterior. Por otra parte, las misiones de consulta del Fondo Monetario Internacional (FMI) no lograron concretar un nuevo *Staff Monitored Program* (SMP) con las autoridades haitianas, ante la suspensión del acuerdo previo por incumplimiento de los criterios cuantitativos programados.

El estrangulamiento externo y la recesión interna determinaron que el margen de maniobra de las autoridades en materia de política económica fuese muy restringido. Mientras los ingresos fiscales acusaron una reducción del 12% en términos reales, los gastos se contrajeron 9%. A pesar de los incrementos aplicados el año anterior a los precios domésticos de los derivados petroleros, la reposición de las percepciones tributarias vinculadas no llegó a materializarse y las pérdidas en esta materia siguieron siendo considerables (más de 900 millones de gourdes).

El Banco Central continuó asumiendo casi en su totalidad (94%) el financiamiento del déficit fiscal, brecha que equivalió a 2.8% del PIB, si bien su aporte disminuyó 9%. A diferencia de años anteriores, este financiamiento dejó en evidencia una reorientación de los gastos de capital hacia los

---

<sup>2</sup> El período de análisis se refiere al año fiscal 2000-2001, que comenzó en octubre de 2000 y finalizó en septiembre de 2001.

egresos corrientes a fin de evitar un deterioro aun mayor de las cuentas públicas. Los gastos de inversión retrocedieron 40% en términos reales. El pago de obligaciones externas del gobierno sufrió una fuerte reducción, lo que ensanchó el círculo vicioso de “no pagos” y “no desembolsos” e hizo elevarse a 18.7 millones de dólares el monto acumulado de retrasos.

Las autoridades monetarias acentuaron las medidas de control de la liquidez. En junio elevaron a 31% el coeficiente de encaje legal y modificaron la forma de constitución de dichas reservas. En el caso de los pasivos en dólares, las entidades financieras tienen la obligación de constituir este fondo con un 70% en divisas y el 30% restante en moneda nacional, lo que invirtió las proporciones anteriores.

A fines del ejercicio fiscal, la liquidez global de la economía (M3) cayó 6% en términos reales, a la que contribuyeron en forma sustancial el retraimiento de los montos nominales de los pasivos en dólares (67%), de los depósitos a plazos en moneda nacional (16%) y del dinero en el sentido estricto (M1) (17%). El saldo de la oferta monetaria a septiembre de 2001 se incrementó 4% en términos reales, debido a la fuerte ampliación del crédito del sistema bancario al gobierno (15%), mientras que el destinado al sector privado se redujo 18%.

El promedio anual del tipo de cambio de la gourde se depreció 21.7% ante el dólar. Aunque el fenómeno se aceleró en los últimos meses, el BRH debió abstenerse de intervenir en el mercado cambiario, dado el exiguo nivel de sus reservas. En efecto, se redujeron los activos externos brutos y debido a las restricciones externas no fue posible contratar nueva deuda.

Todos los componentes de la demanda global evolucionaron a la baja. Las inversiones retrocedieron (-2.5%) debido a que el retraimiento del sector público no fue compensado por el sector privado, el cual prefirió seguir a la espera de señales más alentadoras de la coyuntura política, a lo que se agregó la vigencia de elevadas tasas de interés (28% en gourdes y 15% en dólares).

El consumo retrocedió del orden del 1% debido a la escasa demanda en el mercado de trabajo y al deterioro de los ingresos reales (el salario mínimo cayó 14%), en una economía que presenta porcentajes de pobreza muy altos.

La contracción (-5%) que sufrió la industria maquiladora de confección, ocasionada por la desaceleración estadounidense y por un rezago estructural para adecuarse a las nuevas condiciones de contratación (*full processing*) perjudicó al conjunto de las exportaciones (-0.8%).

Las previsiones de cierta mejoría, asociada a factores climáticos favorables, en la agricultura, sector que genera casi un tercio del producto, fueron insuficientes para revertir la declinación de la economía en su conjunto. Por otra parte, la generación bruta del sector eléctrico disminuyó 28%, con evidentes perjuicios para las actividades productivas y los hogares.

La inflación promedio del ejercicio fiscal fue alta (18%), sin embargo se redujo a finales de año (9.5%). En este resultado incidió especialmente la atenuación del ritmo de devaluación y de los incrementos de los precios domésticos de los derivados petroleros.

#### HAÍTI: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
	<i>Tasas de variación anual</i>		
Producto interno bruto	2.4	1.3	-0.9
Precios al consumidor	9.7	19.0	9.5
Tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	-4.8	12.3	0.5
Relación del intercambio	-1.5	-7.6	-3.1
	<i>Porcentajes</i>		
Resultado fiscal/PIB	-2.5	-2.6	-2.8
	<i>Millones de dólares</i>		
Exportaciones de bienes y servicios	528	500	457
Importaciones de bienes y servicios	1 169	1 276	1 227
Saldo en cuenta corriente	20	-74	-90
Cuenta de capital y financiera	1	28	91
Balanza global	21	-46	1

Fuente: Apéndice Estadístico.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

La balanza de pagos reportó un saldo negativo del orden de 90 millones de dólares en cuenta corriente. Pese a su disminución, las remesas (588 millones de dólares) desempeñaron un papel clave para evitar un mayor deterioro ante la reducción de las donaciones externas. Parte de este déficit se financió con los escasos recursos de la asistencia externa, cuyos desembolsos netos llegaron apenas a 11.3 millones de dólares; en cuanto al financiamiento extraordinario, provino de la acumulación de retrasos (19 millones de dólares) en los pagos de intereses de la deuda externa.

La balanza comercial se mantuvo prácticamente sin cambios ante la caída tanto de las exportaciones (-8%) como de las importaciones (-3%), estas últimas con una reducción sensible de los hidrocarburos (-12% en valor y -17% en volumen). Se volvió a presentar una baja cercana al 9% en los términos del intercambio, a pesar de la modesta variación (0.9%) de los precios del petróleo crudo en el mercado internacional, ya que los precios nacionales de importación de los derivados refinados aumentaron 5%.

Las exportaciones de la industria maquiladora textil disminuyeron en términos tanto de valor (-6.4%) como de volumen (-5%), mientras que el desplome (-30%) de los precios del café en el mercado internacional agravó las condiciones de este sector. La exportación de productos no tradicionales (mangos) se redujo 50%.

Ante la persistencia de las restricciones impuestas por casi toda la comunidad financiera internacional y por los donantes, sólo se registró una mínima variación (2%) del saldo neto de la deuda externa (1 188 millones de dólares). Los desembolsos ascendieron apenas a 34.8 millones de dólares, mientras que los pagos por servicios y amortización (23.5 millones de dólares) se redujeron considerablemente.

## Jamaica<sup>3</sup>

---

Se estima que, como consecuencia de lo ocurrido el 11 de septiembre en Estados Unidos y las serias inundaciones provocadas por el huracán Michelle, el PIB aumentó sólo un 1.5% en todo el año 2001. Si bien en los primeros nueve meses se registraron incrementos en casi todos los sectores, con la excepción de la electricidad, el agua y los otros servicios, los hechos antes mencionados afectaron seriamente la producción en los últimos meses del año. Los precios al consumidor aumentaron 8.3% entre enero y octubre de 2001, en tanto las operaciones del Gobierno central arrojaron un déficit fiscal de 2 600 millones de dólares de Jamaica.

En el primer semestre de 2001 se observaron incrementos en el producto de la agricultura, silvicultura y pesca, las manufacturas, y el transporte, almacenamiento y comunicaciones. Sin embargo, en el tercer trimestre las tasas de crecimiento de estas industrias perdieron dinamismo, si se las compara con su desempeño en el primer semestre de 2001. La reducción del producto real en las industrias de la electricidad y el agua se produjo por problemas en las plantas generadoras, que bajaron el nivel de generación de electricidad. Las menores tasas de crecimiento de los otros servicios reflejaron la caída del producto de los hoteles, restaurantes y clubes, al declinar el número de turistas llegados a la isla.

Entre enero y septiembre de 2001 la producción agrícola había experimentado un aumento del 10.3% respecto del mismo período de 2000, debido a un incremento de casi cinco veces del volumen y el valor de la caña de azúcar producida. Sin embargo, se estima que las inundaciones de octubre de 2001 habrán anulado ese incremento, por lo cual se pronostica que la producción se mantendrá al nivel del 2000.

Principalmente gracias a la mayor producción de caña de azúcar, mejoró el desempeño observado en el subsector de los cultivos de exportación. Tal aumento se produjo como consecuencia del aplazamiento de las operaciones de molienda, que influyeron en las cifras de

---

<sup>3</sup> La presente nota fue preparada en base al análisis del tercer trimestre, presentado por el Instituto de Planificación de Jamaica y otras fuentes oficiales.

producción. Para el año agrícola de noviembre de 2000 a septiembre de 2001, se procesaron unos 2.2 millones de toneladas de caña de azúcar, con lo cual se obtuvieron 204 478 toneladas de azúcar. Esta cifra obedece en parte al rendimiento en términos de la cantidad de toneladas de azúcar por tonelada de caña.

El sector minero continuó recuperándose, al aumentar la producción de bauxita y alúmina.

En el sector de la construcción e infraestructura siguieron registrándose incrementos significativos. La construcción residencial creció en gran parte debido al programa público de mejoramiento de asentamientos. La actividad de la construcción no residencial se vio impulsada por grandes proyectos de infraestructura emprendidos por el Ministerio de Transporte y Obras Públicas.

En el sector de los servicios, el turismo perdió dinamismo como consecuencia de una sostenida baja del número de turistas arribados en cruceros y un menor ritmo de crecimiento del número de visitantes que hacen escala en la isla, fenómenos atribuibles a la continua desaceleración de la economía estadounidense y a informes negativos sobre las condiciones de seguridad en el país que difundieron las principales cadenas de noticias.

Los servicios financieros siguieron expandiéndose a un ritmo considerable. El crecimiento del sector obedeció a la sostenida recuperación de las industrias bancaria y del seguro.

En cuanto a los servicios básicos, aunque las ventas y generación del subsector de la electricidad, luz y energía continuaron creciendo, perdieron impulso debido a problemas de generación experimentados por la Empresa de Servicios Públicos de Jamaica. La producción de agua bajó 3.4% comparada con el período análogo de 2000. La reactivación del sector de los servicios financieros respondió a las mejores condiciones de la oferta en el mercado de crédito, una mayor demanda de productos relacionados con los seguros —como queda demostrado con el incremento del número de pólizas vendidas— y la continua recuperación del mercado bursátil.

Se estima que los gastos de consumo del Estado han aumentado menos de 1% en términos reales, en parte debido a salarios más altos.

La devastación provocada por las inundaciones ocurridas en las zonas de Portland y St. Mary han aumentado la presión en los sectores productivos y de servicios para que estos alcancen la meta de 4.5% de crecimiento en el 2001. Como respuesta inmediata a la reducción del número de turistas arribados a la isla tras los atentados del 11 de septiembre en los Estados Unidos, las tasas de ocupación de los hoteles alcanzaban a un 11% --menos de un tercio de lo normal. No obstante, según la información disponible, las tasas de ocupación están aumentando y se prevé cierto incremento en las llegadas de turistas para el último mes del año. Debido a la baja de las visitas de cruceros, se ha registrado un deterioro del desempeño de la industria turística. Las inundaciones y la reacción a los atentados han constreñido los gastos públicos; en especial las inundaciones, dado que el Estado debió destinar apoyo financiero de emergencia para las víctimas en las zonas afectadas de Portland y St. Mary. Por consiguiente, para 2001 se prevé un déficit fiscal.

Entre enero y septiembre de 2001, el desempeño general del sector manufacturero mejoró un 2.5% comparado con los nueve meses correspondientes de 2000. Un factor decisivo en estos resultados fue el retorno a las operaciones normales de la refinería Petrojam, que contribuyó a un aumento de 27.3% de la producción petrolera.

#### JAMAICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
	<i>Tasas de variación anual</i>		
Producto interno bruto	0.7	0.5	1.5
Precios al consumidor	6.8	6.1	7.6
Tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	-7.6	2.3	-2.4
	<i>Porcentajes</i>		
Tasa de desempleo	15.7	15.5	...

**Fuente:** Apéndice Estadístico.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.



Los precios al consumidor aumentaron 8.3% entre enero y octubre de 2001, cifra que marcó el salto más considerable de los últimos tres años. Esta tasa relativamente alta de la inflación obedeció al alza de los costos, así como a incrementos estacionales de los precios internos de los cultivos alimentarios.

Para el período de 12 meses que termina en julio de 2001, el M1 creció 13.5%, el cuasidinero se elevó a una tasa de 7.8% y el total de M2 aumentó 9.7% anual. El crecimiento de los depósitos a plazo continuó superando la expansión de los depósitos en cuentas de ahorro, ya que los inversionistas trasladaron su dinero a cuentas que rindieran mayor intereses. El crédito interno siguió expandiéndose, al aumentar 17.8% el crédito al sector público y 8.7% el destinado al sector privado.

Las operaciones fiscales del Gobierno central generaron un déficit de 2 600 millones de dólares de Jamaica durante el tercer trimestre de 2001, lo que marca un acentuado contraste con el superávit de 333 millones de dólares de Jamaica registrado en el trimestre correspondiente del 2000. No obstante, los resultados fiscales fueron levemente mejores que el déficit presupuestado de 3 400 millones de dólares de Jamaica, dado que el Gobierno tomó medidas para restringir un 49.5% y un 23.3% sus gastos en proyectos y programas de capital, respectivamente. También se reasignaron fondos, en un esfuerzo por alcanzar las metas fiscales establecidas, al tiempo que hubo que enfrentar cierto descontento social en julio de 2001. Los gastos totales ascendieron a 28 000 millones de dólares de Jamaica, equivalentes a 4.3% menos que lo presupuestado para el período. Al compararse estos resultados con los correspondientes al período similar del 2000, los gastos totales para el trimestre ascienden a 14.1% más, debido a un incremento de los gastos ordinarios de cerca de 16.8%, dado que los gastos en salarios públicos aumentaron 11 200 millones de dólares de Jamaica.

La posición de la balanza de pagos del país mejoró entre enero y julio de 2001, al acumularse 556 millones de dólares en las reservas netas internacionales. El positivo resultado de la balanza de pagos obedeció a los ingentes flujos recibidos en la cuenta financiera y a incrementos de la inversión oficial y privada. La inversión oficial trepó a 423.9 millones de dólares, ya que el Gobierno percibió 400 millones de dólares de la emisión de eurobonos. La inversión privada creció 4.3%, al hacerse efectivo al Gobierno el pago final correspondiente a la venta de la Empresa de Servicios Públicos de Jamaica. La cuenta de capitales pasó de un superávit de 2.8 millones de dólares a un déficit de 8.4 millones.

La cuenta corriente arrojó un déficit de 224.7 millones de dólares para el período comprendido entre enero y julio de 2001. El déficit comercial aumentó 18.5%, al elevarse el valor de las importaciones y declinar el de las exportaciones.

La cuenta de ingresos se deterioró respecto de la cifra de los períodos correspondientes de 1999 y 2000, ya que las empresas multinacionales aumentaron sus remesas de utilidades. Las cuentas de servicios y transferencias corrientes permanecieron positivas. La mejor posición de la cuenta de servicios se atribuye a la situación del componente de viajes y a los mayores ingresos del sector turístico hasta fines de julio de 2001.



## República Dominicana

---

El ritmo de crecimiento del producto 2001 se desaceleró a 3% (7.8% el año precedente), debido a una política de ajuste aplicada a principios de año y a la entrada en vigencia de las reformas fiscal y arancelaria. La reforma tributaria presionó sobre los precios, pero las fluctuaciones mensuales de los mismos se fueron reduciendo, por lo que se aguarda una variación en torno a 5%, menor a la de 2001. El desempeño del sector externo estuvo caracterizado por la atenuación del comercio de bienes y servicios y la continuidad de los flujos de inversión extranjera directa. La desaceleración de la economía estadounidense repercutió en forma desfavorable sobre el empleo y las ventas externas. Sin embargo, la economía dio muestras de una vigorosa reactivación a partir del tercer trimestre, impulsada por una exitosa colocación de bonos soberanos, aunque el turismo resultó perjudicado por los eventos del 11 de septiembre.

La reforma tributaria permitió acrecentar la presión fiscal, mantener la estabilidad en las cuentas fiscales y abonar oportunamente el servicio de la deuda externa. Ello dio pie para instrumentar, a partir del segundo trimestre, una política monetaria orientada a disminuir las tasas de interés nominales a objeto de reactivar la economía.

El resultado fiscal fue superavitario (1% del PIB), a consecuencia de la reforma tributaria. Esta incrementó la recaudación, pese a la merma (-10%), derivada de la reforma arancelaria, que experimentaron los ingresos procedentes del comercio exterior. El ritmo de crecimiento de los ingresos tributarios subió a 25% (1% el año precedente) y la presión tributaria pasó de 13.7 a 16.1% del PIB. Los gastos corrientes y de capital mantuvieron su participación en el PIB.

La reforma tributaria incluyó el aumento de 8% a 12% en la tasa del impuesto a las transferencias de bienes y servicios, el pago anticipado del impuesto sobre la renta de 1.5% del ingreso bruto mensual de los establecimientos comerciales, y el incremento de impuestos selectivos. También se puso en práctica una nueva ley de hidrocarburos consistente en un impuesto selectivo fijo por galón de combustible consumido. La reforma arancelaria simplificó la estructura de los derechos a la importación y redujo de 35% a 20% el techo arancelario.

El mantenimiento del equilibrio fiscal permitió adoptar durante el grueso del año una política monetaria flexible, centrada en la disminución de los tipos nominales de interés; asimismo, se redujo la deuda del Banco Central mediante la absorción de los certificados de participación. El promedio ponderado de las tasas activas nominales disminuyó de 29.3% en enero a 23.5% en octubre, y el de las pasivas cayó de 18.8% a 12%.

La política de reactivación fue complementada, hacia fines de año, con la emisión y colocación de bonos soberanos por un monto de 500 millones de dólares, pagaderos a cinco años a una tasa de interés anual de 9.5%. El 79% de los bonos se colocó en empresas de los Estados Unidos, el 20% en inversionistas europeos y el 1% restante en América Latina. Los recursos de la emisión gubernamental se destinarán a obras de infraestructura.

El mercado enfriamiento del ritmo de actividad obedeció a las medidas de ajuste puestas en marcha entre agosto de 2000 y enero de 2001, las que suscitaron un efecto negativo en la inversión y el consumo. Sin embargo, con la llegada del último cuatrimestre comenzó a percibirse una recuperación, inducida por la baja en los tipos de interés y por las perspectivas favorables de la afluencia de recursos ante la emisión de los bonos soberanos.

La producción agrícola creció 4%, pese al retroceso de algunos cultivos. La manufactura (-2.3%) se vio afectada por el retroceso de la demanda interna y el encarecimiento de los costos de producción tras el alza de los carburantes. El precio final de algunos bienes subió a consecuencia de la reforma de los impuestos selectivos, lo que erosionó el ingreso real de los consumidores.

La actividad en las zonas francas perdió fuerza debido a la disminución de las ventas de manufactura textil al mercado de los Estados Unidos. Los empleos de zonas francas cayeron debido al deterioro internacional y al uso de procesos de producción más intensivos en capital.

Afectado por la desaceleración global y, luego, por los acontecimientos del 11 de septiembre, el turismo se estancó, luego de crecer 16% en 2000.

La inflación se mantuvo en el rango de 8% hasta septiembre, ese resultado obedeció en lo fundamental al efecto por una vez de las medidas fiscales adoptadas a principios de año, las que sólo en enero redundaron en un alza de 2.5% en los precios al consumidor. En cambio, en el cuarto trimestre, el IPC se redujo notoriamente a cerca de 5% anual. La adecuada gestión de la económica y la deprimida coyuntura interna evitaron la propagación de las presiones inflacionarias. También la suspensión temporal del subsidio al gas licuado ejerció un efecto al alza sobre los precios.

La desaceleración de la economía empujó el desempleo por encima de 15% (13.9% en 2000), lo cual traerá aparejado un incremento de los gastos sociales. Las medidas recientes destinadas a impulsar el desarrollo económico y social en zonas económicamente deprimidas, el establecimiento en ellas de un salario mínimo y, sobre todo, el efecto multiplicador que se espera del uso de los recursos procedentes de los bonos soberanos podrían revertir la tendencia alcista del desempleo.

#### REPÚBLICA DOMINICANA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
	<i>Tasas de variación anual</i>		
Producto interno bruto	8.0	7.8	3.0
Precios al consumidor	5.1	9.0	5.3
Tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	4.2	-1.7	-5.7
Relación del intercambio	0.9	-1.9	-1.0
	<i>Porcentajes</i>		
Tasa de desempleo	13.8	13.9	15.2
Resultado fiscal/PIB	-0.5	1.1	1.0
	<i>Millones de dólares</i>		
Exportaciones de bienes y servicios	7 987	8 964	7 989
Importaciones de bienes y servicios	9 289	10 852	9 802
Saldo en cuenta corriente	-551	-526	-564
Cuenta de capital y financiera	592	979	1 862
Balanza global	163	-48	580

**Fuente:** Apéndice Estadístico.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares.

<sup>b</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

El saldo global de la balanza de pagos fue positivo, ya que la desaceleración económica provocó una caída de las importaciones, lo que permitió aminorar al equivalente de 3% del PIB la brecha en cuenta corriente (5.2% en 2000). También contribuyeron a este resultado los flujos por concepto de inversión extranjera directa (900 millones de dólares).

Las exportaciones de bienes se vieron afectadas por la caída de los precios internacionales de productos tradicionales y el escaso dinamismo de la demanda externa. Con el fin de reactivar el crecimiento exportador, en octubre se inició el desmantelamiento de la comisión cambiaria que gravaba la compra de divisas. También se dieron los primeros pasos para la unificación del mercado cambiario, con lo que los exportadores tradicionales dejarían de entregar sus divisas al Banco Central al tipo de cambio oficial. Por último, se creó un fondo de compensación para la producción de café a partir de los recursos obtenidos de los bonos soberanos.

La atenuación del superávit de la balanza de servicios no factoriales reflejó el desempeño del turismo. Pese al desfavorable contexto internacional, las remesas mantuvieron su gran importancia como fuente de financiamiento del déficit en cuenta corriente (6% del PIB).

El resultado de la cuenta financiera y de capital (1 850 millones de dólares) se sustentó en flujos de inversión extranjera directa similares a los del año anterior. Éstos correspondieron a inversiones en electricidad, turismo y comunicaciones. Los recursos procedentes de la emisión de los bonos soberanos reforzaron el efecto de los flujos de inversión extranjera directa en el resultado global de la balanza de pagos; al mismo tiempo, significaron un incremento de la deuda externa del país.

## Trinidad y Tabago <sup>4</sup>

---

El crecimiento del PIB en los dos primeros trimestres fue de 1%. En los primeros nueve meses del 2001, los precios al consumidor mostraron un aumento de 2.2%. Las cuentas fiscales siguieron reflejando un desempeño mejor que el previsto en el segundo trimestre, debido a que los gastos fueron inferiores a lo previsto, en tanto que las entradas siguieron viéndose favorecidas por los precios del petróleo, que superaron las cifras presupuestadas. En ese mismo período, las condiciones monetarias se caracterizaron en general por una gran liquidez, lo que obedeció a la limitación de la capacidad del banco central para realizar operaciones de mercado abierto impuesta por consideraciones técnicas de corto plazo; el crecimiento del crédito fue relativamente bajo.

El incremento marginal de la tasa de crecimiento de la economía, estuvo vinculada a la recuperación del sector petrolero, que registró una expansión de 3.3%. El sector manufacturero, los servicios del gobierno, otros servicios y la construcción, entre otros, se desaceleraron o contrajeron, en tanto que la agricultura, los servicios de distribución y financieros y de agua y electricidad mostraron una mejora. En términos generales, el crecimiento del sector no petrolero se redujo durante el trimestre, pero si se mide de acuerdo a la variación interanual, la economía tuvo una expansión del 4% en el primer semestre. El sector petrolero fue el principal propulsor del crecimiento en el segundo trimestre, puesto que la tasa de expansión del sector no petrolero acusó una baja. La pérdida de dinamismo de este último se reflejó en dicho período en la declinación de las manufacturas (1.4%), los servicios gubernamentales (5.5%) y otros servicios (4.3%). Los servicios de distribución y financieros siguieron siendo los sectores más sólidos, con tasas de crecimiento que ascendieron al 5.8% y 5.4%, respectivamente. El producto agrícola también creció, a una tasa de 5.1%.

Pese al heterogéneo desempeño de los sectores industriales, su producción aumentó un 4% en los primeros seis meses del año. El crecimiento mostró cierta similitud en los sectores petrolero

---

<sup>4</sup> Esta nota se preparó en base a información proporcionada por el Banco Central de Trinidad y Tabago.

(3.4%) y no petrolero (4.1%), y la agricultura fue el único sector que sufrió una contracción (-19%) en la primera mitad del 2001, a pesar de su reactivación en el segundo trimestre.

La industria azucarera se vio afectada por una serie de problemas en el segundo trimestre del 2001. Por consiguiente, la producción de azúcar ascendió apenas a 26 600 toneladas en ese período, cifra que corresponde aproximadamente a la mitad del volumen producido en el mismo trimestre del 2000. Las exportaciones también disminuyeron, a 32 400 toneladas, lo que equivale a un 25.7% menos del volumen enviado al exterior en el segundo trimestre del 2000.

La tasa de inflación anualizada a septiembre del 2001 fue de un 5.8%. Los precios de los alimentos incluidos en el índice tuvieron un alza de un 17.3%, por lo que siguieron siendo el principal factor de aumento. Los demás componentes del índice sólo tuvieron alzas marginales.

El gobierno central registró un excedente de TT\$ 1 156 millones en los primeros meses del presente año, pero se preveía que este elevado superávit disminuiría al término del año fiscal, debido al aumento proyectado de los gastos. Este excedente difiere notablemente del déficit presupuestario que, según lo proyectado, ascendería a TT\$ 701 millones. El considerable incremento de los ingresos provino tanto del sector petrolero como del no petrolero. Las entradas del gobierno por concepto de venta de petróleo alcanzaron a TT\$ 2 685 millones en el primer semestre del 2001.

Fuera del sector petrolero, las medidas tomadas para mejorar la recaudación contribuyeron a elevar la entrada de impuestos a las empresas en un 21.8%. Los ingresos correspondientes a impuestos sobre la renta de particulares aumentaron notablemente, en un 70%, en gran parte debido al pago de salarios adeudados a algunas categorías de empleados públicos, pero también a una mejor recaudación.

Además de registrar un voluminoso excedente en el trimestre, el gobierno contrajo empréstitos por TT\$ 676 millones en el mercado nacional. Por lo tanto, el saldo con el banco central tuvo un aumento superior a TT\$ 1 500 millones en ese período, pero TT\$ 376 millones de los empréstitos fueron esterilizados por el Banco Central.

En el segundo trimestre del presente año, la deuda externa del sector público se redujo en un millón de dólares de los Estados Unidos, a 1 656 millones. El perfil de la deuda externa mostró escasas variaciones, dado que la deuda denominada en dólares de EE.UU. representaba el 94% del total.

La situación del sistema financiero mostró fluctuaciones, pero se caracterizó en general por su liquidez en el período de tres meses que concluyó a fines de julio. Para atenuar estas fluctuaciones y absorber liquidez, el banco central recurrió fundamentalmente a operaciones de recompra, en vista de que su capacidad para realizar operaciones de mercado abierto siguió estando limitada por la falta de valores disponibles. La liquidez ejerció una presión a la baja en las tasas de interés, tendencia que se vio reforzada cuando, a mediados del mes de mayo, el banco central redujo la tasa de encaje de los bancos comerciales del 21% al 19%.

A diferencia de lo ocurrido un año antes, cuando una situación monetaria similar dio origen a una cuantiosa demanda de divisas, no se registraron señales de presión en el mercado nacional de

TRINIDAD Y TABAGO: PRINCIPALES INDICADORES			
ECONÓMICOS			
	1999	2000	2001 <sup>a</sup>
<i>Tasas de variación anual</i>			
Producto interno bruto	7.8	5.0	1.0
Precios al consumidor	3.4	5.6	5.8
Tipo de cambio real efectivo <sup>b</sup>	-5.7	-4.1	-7.2
<i>Porcentajes</i>			
Tasa de desempleo	13.1	12.5	...

**Fuente:** Apéndice Estadístico.

<sup>a</sup> Estimaciones preliminares al tercer trimestre.

<sup>b</sup> Una tasa negativa significa una apreciación real.

divisas. De hecho, en comparación con el brusco descenso de las tasas de interés en los Estados Unidos, el mercado de Trinidad y Tabago mostró una notable estabilidad en los primeros siete meses del presente año y las entradas superaron el nivel registrado en el mismo período del 2000 en más de un 40%. Debido a la gran demanda de dólares de Trinidad y Tabago, el precio de venta del dólar de Estados Unidos bajó de TT\$ 6.30 a fines del 2000 a TT\$ 6.17 a fines de julio del 2001.

Los datos preliminares indican que el circulante registró una marcada expansión, a pesar de un incremento mucho más moderado del crédito. En particular, el dinero en sentido estricto (M1A) aumentó en un 31.4%, lo que constituye un acentuada alza con respecto al 14.1% de fines del 2000. El incremento interanual del dinero en sentido amplio (M2) también superó considerablemente el 6.9% registrado en el 2000, pero no fue complementado por una variación del nivel de crédito bancario pendiente. El crédito al sector privado mostraba un aumento interanual de 6.3% en el mes de julio, en tanto que el crédito de los bancos comerciales subió en un 5.3%. El lento crecimiento del crédito en comparación con la expansión de los depósitos bancarios se reflejó en una acumulación de liquidez en el sistema financiero y un descenso de las tasas internas de interés.

En el primer semestre del 2001, la balanza comercial de mercancías arrojó un excedente de TT\$ 4 000 millones, lo que se compara con un superávit de TT\$ 2 756 millones en el mismo período del año anterior. La cuenta corriente registró un superávit equivalente al 4.7% del PIB en el primer trimestre del 2001, después de acumular un excedente del 1.9% en el trimestre anterior.

A fines de agosto del presente año, las reservas externas netas ascendían a 1 715 millones de dólares de EE.UU. y el país contaba con 430 millones de dólares de EE.UU. en activos externos brutos, suma que representa una cobertura estimada de las importaciones correspondiente a 5.7 meses, que se compara con 5.2 meses a fines del 2000.